

**28**  
DE ENERO

CUARTO SÁBADO



#### Objetivo

Mostrar la información bíblica con respecto a las ofrendas y su uso, así como la manera en la que se utilizan en la Iglesia Adventista del Séptimo Día



#### Resultado

Una congregación motivada a ser fiel en la devolución de las ofrendas



#### Proyecto misionero de las clases

«Orar y dar»



#### Énfasis del *Nuevo Horizonte*

Mejoramiento



#### Celebramos

Día de Bautismo Multiministeriales en Uniones

# LAS OFRENDAS, ¿obligatorias o voluntarias?

**Tema:** Las ofrendas

## Al director

Este programa tiene la intención de educar a la feligresía sobre el tema de las ofrendas según lo presenta la Biblia, así como el uso que la iglesia les da. Al igual que el sábado pasado, sugerimos un panel tipo entrevista donde los participantes sean ancianos de la iglesia, el tesorero y director de mayordomía. De no ser posible, usted puede elegir otros panelistas.

## Sugerencias

- ✓ Preparar carteles con textos bíblicos sobre las ofrendas y pegarlos en lugares visibles del templo (Génesis 4: 4-5; Malaquías 3: 10; Mateo 5: 23-24).
- ✓ Presentar en *Power Point* diapositivas de cómo la iglesia distribuye las ofrendas que recibe (*ver más abajo*).
- ✓ Las citas que se leen en el programa pueden ser repartidas previamente en la congregación.
- ✓ Prepare un pequeño cofre de oración para que los asistentes coloquen las oraciones que realicen en el proyecto misionero (*ver pp. 53, 54*). Al inicio de la programación, entregue los papelitos a cada miembro de clase.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

## Apertura

### Bienvenida

Himno: 372: *¿Cómo Agradecer?*

### Oración

## Parte central

### Introducción

¿Te imaginas que mientras estás echando en el platillo de la iglesia tus ofrendas el pastor esté ahí observando la cantidad que estás depositando? ¿Cómo te sentirías? Muy mal, ¿cierto? Carlos A. Morris cuenta que cierto pastor deseaba que su congregación comprendiera que Dios se interesa por lo que ellos daban de ofrenda. Un día de culto, mientras los hermanos pasaban al frente a depositar sus ofrendas, el ministro bajó del púlpito y, ante la sorpresa y desagrado de muchos, miró atentamente lo que cada uno daba. Luego volvió al pulpito y les dijo: «Ustedes no esperaban que yo mirara lo que ofrendaban; quiero que recuerden que Dios siempre mira y ve lo que están dando». A partir de ese día las ofrendas aumentaron considerablemente.<sup>1</sup>

Si bien es cierto que esto le dio resultado a este pastor, no dejamos de preguntarnos, ¿es cierto que Dios lo primero que mira es la cantidad de nuestras ofrendas? ¿Dios me bendice dependiendo de la cantidad de ofrendas que doy? ¿Es obligatorio ofrendar o es voluntario? ¿Cómo usan las iglesias locales las ofrendas? Esta mañana daremos un vistazo a estas interrogantes.

*(Pasan los participantes).*

**Lectura bíblica:** Génesis 4: 1-5.

**Entrevistador:** *(Pregunta al panelista 1):* ¿Es cierto que Dios mira primero la cantidad de nuestras ofrendas?

**Panelista 1:** No, el pasaje que acabamos de leer nos dice que lo primero que Dios miró fue a Abel y después miró su ofrenda; es decir, él primero mira a la persona y luego lo que ofrece. Primero le agradó el corazón y la actitud de Abel y como consecuencia aceptó lo que este le entregó. Esto nos lleva a la primera lección: **Dios está más interesado en el corazón e intenciones de las personas que en su ofrenda, porque al final Dios es el dueño del oro y la plata** (Hageo 2: 8) **y toda la tierra es de él** (Salmo 24: 1-3) **así que él no necesita nada de nosotros**. Lo que él desea es nuestro ser, leamos 1 Samuel 16: 7.

**Entrevistador:** *(Pregunta al panelista 2):* ¿Vemos ese mismo principio en el Nuevo Testamento?

**Panelista 2:** Sí, este mismo principio en el contexto de la ofrenda lo enseñó Jesús cuando estaba en la sinagoga, leamos Lucas 21: 1-4.

Así como Dios miró a Abel y a Caín, Jesús miraba a los ricos y a la viuda en el templo mientras echaban sus ofrendas. El verbo «mirar» significa «contemplar», «mirar detenidamente», es analizar lo que está al frente. Jesús no evaluaba la cantidad de la ofrenda, sino la calidad del corazón del individuo que está ofrendando. Mientras que ricos daban de lo que le sobraba, la viuda dio todo lo que tenía, dos monedas.

Mientras que detrás de esas dos monedas había un corazón sincero, detrás de la opulenta ofrenda de los ricos había egoísmo y orgullo. La cantidad de la ofrenda no sirve para nada cuando el corazón no está ofrendado en el altar de Dios.

**Entrevistador:** *(Pregunta al panelista 4):* **Siendo que el Señor está más interesado en el corazón que en la cantidad, ¿significa que la ofrenda no es importante? ¿Cuál es, entonces, el significado bíblico de la ofrenda?**

1. Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: San Marcos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1992), 218.

**Panelista 4:** La primera vez que en la Biblia se menciona el vocablo «ofrenda», es en Génesis 4: 3-5, donde se acepta la ofrenda de Abel, que consistía en los primogénitos de sus ovejas. Esta acción representaba al Cordero de Dios, Jesús, que vendría a quitar los pecados del mundo (Juan 1: 19).

Todas las ofrendas que se llevaban al santuario apuntaban al Mesías esperado, cuando este vino, se hizo «ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante» (Efesios 5: 20; la cursiva es nuestra). Dios aceptó el corazón abnegado de Jesús y luego su sacrificio, convirtiéndose en la mejor ofrenda. De este modo, vemos que en primer lugar las ofrendas no tienen nada que ver con lo monetario, sino con salvación. Cuando hablemos más de finanzas que de Jesús, estaremos en un camino peligroso.

**Entrevistador:** (Pregunta al panelista 5): **Dado que en la Biblia las ofrendas están asociadas con salvación, ¿significa esto que las ofrendas monetarias no son importantes para Jesús?**

**Panelista 5:** Claro que son importantes, porque las ofrendas reflejan la condición de nuestros corazones. El Señor pide que le traigamos ofrendas cuando vengamos a adorarlo (Deuteronomio 16: 16-17). Además, notamos que las ofrendas son proporcionales a las bendiciones que el Señor nos ha dado. No se trata de darle a Dios para que nos bendiga, sino de devolverle parte de lo que él nos ha dado.

## Panorama global

### Nuevo horizonte

#### Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

#### Proyecto misionero: «Orar y dar».

¿Cómo se conjugan orar y dar? Es decir, ¿cómo podría la oración ayudarte a saber cuándo y cuánto dar?

Después de discutir esta pregunta en la clase, escriba en un pedacito de papel una oración a Dios, para que él le ayude en su decisión de ofrendar. Ponga en las manos de Dios sus bienes. Doble el papel con la oración y colóquelo en el cofre de oración.

**Nota:** Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

## División en clases

### Informe secretarial

En Malaquías 3: 8-10 el Señor dice que no solo el diezmo le pertenece, sino también las ofrendas, y exige ambas cosas: «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas».

El imperativo de diezmar es el mismo que el de ofrendar; por lo tanto, Dios nos invita a realizar ambas acciones. La sierva del Señor recalcó:

«El asunto de la dadivosidad no ha sido librado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas con concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación, y desea que demos en forma regular y sistemática» (Consejos sobre mayordomía cristiana, pp. 77-78).

### Tiempo de la lección

Cuando consideramos la magnitud de los dones que Dios nos da, empezamos a ver nuestra ofrenda como algo más que pavimentar el estacionamiento o comprar túnicas para el coro. Traemos nuestra ofrenda en respuesta a lo que Dios ha hecho por nosotros, especialmente en el sacrificio de Jesús. «Nosotros lo amamos a él porque nos amó primero» (1 Juan 4: 19). La iglesia, entonces, ya sea en el nivel local, de Asociación o mundial, emplea nuestras donaciones para el avance de la causa de Dios. Esta semana repasaremos lo que dice la Biblia acerca

de las ofrendas como parte de nuestra administración de los asuntos de Dios en la Tierra. Sigamos aprendiendo más de este tema con el repaso de la lección

## **Clausura del programa**

*Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.*

### **Club de Lectura**

Espero que la lectura del libro *Para que haya alimento en mi casa* esté siendo una bendición para todos. No olviden compartir lo que aprenden mediante las redes y también leer juntos como clase. Esta semana leeremos el **capítulo 5**.

### **Conclusión**

Como iglesia, poseemos un sistema bíblico, usamos los recursos conforme a como el Señor nos instruyó. Primero Dios desea que le ofrendemos nuestros corazones, porque solo así daremos nuestros donativos con la actitud correcta.

«Dios se deleita en honrar la ofrenda del corazón que ama, dándole la mayor eficacia en su servicio. Si hemos dado nuestro corazón a Jesús, le traeremos también nuestros donativos. Nuestro oro y plata, nuestras posesiones terrenales más preciosas, nuestros dones mentales y espirituales más elevados serán dedicados libremente a Aquel que nos amó y se dio a sí mismo por nosotros» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 48).

**Himno final:** 524: *Traían en silencio presentes al Señor.*

**Oración final.**

Alexander Fernández